

ESTA HORA

Semanario de Información del Arzobispado de Oviedo • D.L.: O-388-65 • Directora: Ana Isabel Llamas Palacios • 25 de octubre de 2018 • Núm. 1374

“Más que nunca, es la hora de los laicos”

Encuentro del Apostolado Seglar de la Provincia Eclesiástica, con sus Obispos

OVIEDO

El Seminario Metropolitano de Oviedo acogió, el pasado sábado, un encuentro de laicos y obispos de la Provincia Eclesiástica, para tratar “El papel del laico en el mundo de hoy”. Se trata de una reunión de carácter bienal en el que representantes de movimientos laicales y también laicos sin asociar de estas diócesis trabajan, con el acompañamiento de sus obispos, sobre los diferentes retos y cuestiones que se les plantean como bautizados llamados a la misión.

El encuentro dio comienzo a las once de la mañana, con una participación de algo más de ochenta personas procedentes de las cuatro diócesis. La Delegada episcopal de Apostolado Seglar de Oviedo, Carmen Alonso, inauguró la jornada con una intervención en la que quiso subrayar que la misión del Apostolado Seglar es “apasionante pero tremendamente compleja: es remar y remar y ojalá encontremos la orilla, pero la crecida de todo contra lo religioso, sobre todo lo católico, es preocupante”. Sin embargo, la Delegada episcopal quiso señalar que la misión del



Asistentes al Encuentro de Laicos y Obispos de la Provincia Eclesiástica, el pasado sábado.

Apostolado Seglar “no puede plantearse más que como desarrollo de la vocación bautismal y por tanto en el marco de una formación integral que ayude a hacer la síntesis

entre fe y vida”. Y esta vocación –dijo– “tiene una fuerte identidad eclesial” por lo que “es imprescindible una formación que ayude a descubrir y a vivir adecuadamente

la comunión eclesial, asumiendo y desarrollando su responsabilidad en la vida y misión de la comunidad cristiana”.

PÁGINA 2

Simón Cortina, reelegido Presidente de Confer

OVIEDO

Confer diocesana de Oviedo celebró el pasado sábado su Asamblea Anual, un encuentro que reúne a los superiores de las 95 comunidades religiosas que viven y trabajan en Asturias. El encuentro dio comienzo con un momento de oración y unas palabras a cargo del Arzobispo, Mons. Jesús Sanz, que recordó la



La nueva Junta Directiva de Confer.

riqueza que supone para Asturias la presencia de la Vida Consagrada. En esta ocasión la Asamblea tenía carácter electivo, y en el transcurso de la misma se renovó la Junta Directiva, resultando reelegido como Presidente por cuatro años más el padre Simón Cortina Hevia, misionero claretiano y director del Colegio Corazón de María, de Gijón. El religioso ya ostentaba el cargo desde 2014, y tras agradecer la confianza puesta en él, recordó que es tiempo de caminar juntos “en la riqueza de la diversidad”.

Las reliquias de Santa Margarita, en Oviedo

OVIEDO

El Arzobispo de Oviedo, Mons. Jesús Sanz, presidirá esta tarde una eucaristía, a las 19 h en la iglesia del Sagrado Corazón (Oviedo) con la presencia de las reliquias de Santa Margarita M.^a de Alacoque, que se encuentran visitando España como preparación al centenario de la Consagración de España al Corazón de Jesús, que se celebrará el próximo 2019. Las reliquias pasarán la noche en el monasterio de las Salesas de Oviedo, y partirán para su próximo destino, León, por la mañana.

Jornadas formativas de la Adoración Nocturna Femenina

OVIEDO

Este fin de semana se celebrarán en Latores las XXX Jornadas diocesanas formativas de la Adoración Nocturna Femenina, con la participación de la religiosa y psicoterapeuta Alicia Fuertes, y el Delegado diocesano de Liturgia, José Luiz González. El lema de estas jornadas es “En medio de nuestras noches el Señor nos encuentra”. El domingo tendrá lugar una eucaristía de clausura que estará presidida por el Arzobispo de Oviedo, Mons. Sanz y el Consiliario nacional de la ANFE, Alfonso López.

Prevención de la Dependencia en la parroquia de Turón

MIERES

Mañana viernes darán comienzo en la parroquia de San Martín de Turón los “Talleres de Salud y Prevención de la Dependencia”, impartidos por la especialista gerontóloga Aldara Bosch, coordinadora del “Punto de Apoyo” de los Capuchinos. Son gratuitos, en horario de 17.30 h. y se prolongarán el 9 y el 16 de noviembre. Una actividad que ya tiene lugar en otras parroquias de la diócesis, y donde se ofrecen consejos de los especialistas para fortalecer la salud y prevenir la dependencia.



Somos una gran familia contigo

DÍA DE LA IGLESIA DIOCESANA

11 de noviembre de 2018

COLABORA EN TU PARROQUIA

www.portantos.es

portantos
Programa para el Sostienimiento Económico de la Iglesia

Programa para abonados a la Catedral

OVIEDO

Ya se ha hecho público el programa de actividades para las personas abonadas a la Catedral para este curso. Comenzarán el mes de noviembre, con varias sesiones sobre “El Archivo Catedralicio”, a cargo del Canónigo Prefecto de Patrimonio Artístico, Agustín Hevia, y en diciembre tendrá lugar la subida a la torre gótica. Más información: www.sanctaoventensis.com

Mons. Jesús Sanz: “Alcoa: el desarme de la esperanza”

PÁGINA 3

Nuestro tiempo

“La comunión ante la misión del bautizado”

El trabajo en grupo reveló la importancia de la oración, la formación y la claridad del sentido de la vocación bautismal

VIENE DE LA PÁG. ANTERIOR

Además, señaló que la “realidad social que estamos viviendo nos pide hacer frente a la disolución de lo humano en que estamos inmersos y ser testigos de un proyecto de humanización que tiene que traducirse en una forma de situarse en la realidad que gira en torno a cuatro claves: acompañar la vida de las personas en sus ambientes y colaborar con ellas a que se den las condiciones para que podamos vivir nuestra humanidad de manera plena experimentando que la vocación que realmente nos humaniza es la comunión; colaborar con un cambio de mentalidad a una nueva manera de entender y comprender la realidad, pasando del individualismo a lo comunitario, de la indiferencia al compromiso; colaborar con el cambio en las instituciones para que estén más al servicio de las personas, en particular de los empobrecidos, y para animar y renovar el tejido social, participando también en las estructuras, como el Obispado; colaborar con

la construcción y el dar visibilidad a dar experiencias alternativas en la forma de ser y trabajar en el uso de los bienes, en las formas de trabajo, en la vida política, etc. y finalmente todo ello con creatividad y desde el compromiso activo”.

Finalmente, reconoció que el Apostolado Seglar no está viviendo su mejor momento, pero “no es menos cierto –afirmó– que descubro en mis hermanos el deseo ardiente de salir adelante, de volver a empezar”, y “descubro también el deseo de caminar en comunión con nuestros Pastores dentro de la Iglesia, pero pedimos a ellos y a nuestros hermanos sacerdotes que nos den un voto de confianza, que no nos consideren “hermanos menores” de fe, que sabemos y conocemos nuestra misión en la Iglesia y en el mundo, y que deseamos profundamente ser, de verdad, corresponsables en la Misión a la que hemos sido llamados”.

En su intervención, el Arzobispo de Oviedo, Mons. Jesús Sanz, señaló que ante el tratamiento hos-



Los obispos de las diócesis participantes, durante el encuentro del sábado.

til que culturalmente sufren los creyentes hoy, a título personal e institucional, pueden sobrevenir varias tentaciones “nostalgia de los tiempos pasados, tristeza frente a los tiempos presentes y desesperanza ante los tiempos futuros”. Pero ante ellas, señaló, es importante recordar “lo que Jesús nos dijo al enseñarnos a rezar con su propia oración, que Él nos libre del maligno y que no nos deje caer en la tentación”, porque “ni mirar para atrás con nostalgia, ni mirar el presente con tristeza, ni mirar el

futuro con desesperanza nos ayudará a descubrir el reto y la llamada que se nos hace hoy y aquí a los cristianos”.

Así, Mons. Jesús Sanz invitó a todos, recordando las palabras del Papa Francisco, a “ser audaces y creativos” en la tarea de repensar los objetivos, las estructuras, el estilo y los métodos evangelizadores en las comunidades.

Finalmente, animó a todos los presentes a que salieran también ellos a la plaza pública a dar testimonio de su encuentro con el

Señor. “Es la hora de los laicos”, dijo, “siempre lo ha sido, pero ahora lo es más, si cabe”.

Tras un turno de trabajo por grupos, en el que se pusieron en común los criterios que, a juicio de los participantes, deberían regir la evangelización por parte de los laicos en el mundo hoy, los Delegados de las diferentes diócesis trabajaron para exponer en público un compendio de lo elaborado en cada grupo. Los puntos fundamentales que surgieron de estos trabajos fueron: “Tener claro cuáles son los principios con los que se va a la misión. Además de la fe: la oración, la formación y la claridad de lo que es la vocación bautismal, porque todo parte de ahí”; “ir a la misión desde la comunión eclesial, pues somos algo más que una ONG; no salir sólo por humanidad o la solidaridad de compartir, sino que saber desde dónde se hace y que el Señor nos envía a través de la Iglesia, sin particularismos”. Y finalmente, “reconocer que la misión fundamental está fuera, no dentro, aunque también, y es importante el talante con el cual se sale hacia fuera, sin creerse superior, viendo al hermano en igualdad de condiciones que yo y con los mismos derechos”.

“La vocación: un zapato hecho a mi medida”

El Obispo de San Sebastián, Mons. José Ignacio Munilla, impartió en el Seminario una charla sobre Pastoral Vocacional

OVIEDO

“Comprometidos con la Pastoral Vocacional” era el título de la conferencia que impartió este lunes Mons. José Ignacio Munilla, Obispo de San Sebastián, en el Aula Magna del Seminario Metropolitano, dentro del programa de Formación Permanente para sacerdotes de la diócesis.

Tras su presentación por el Arzobispo de Oviedo, Mons. Jesús Sanz, el Obispo de San Sebastián quiso comenzar recordando que “hablar de vocación es caer en la cuenta, en primer lugar, de que la iniciativa es siempre de Dios”, por lo que –dijo– “hay que confiar en el plan de amor que Dios tiene para nosotros”.

Por eso, recaló que en el planteamiento de vocación que se hace a los jóvenes hay que transmitirles que un cristiano de hoy “no es un inventor”, sino “un descubridor”. Ambas palabras “no son sinónimos”, recaló, “porque un inventor está desvelando algo que ha nacido de su imaginación, pero un descubridor desvela algo que ya existía previamente”. Y nosotros “descubrimos un designio pensado por

Dios para nosotros desde la eternidad”. Y es que, según el Obispo de San Sebastián, “Dios no piensa en nosotros en genérico, sino de una manera personal e intrasferible”.

El prelado quiso recordar esta premisa en primer lugar, porque afirmó que este punto de partida del designio de Dios no es obvio en absoluto, y manifestó que con mucha frecuencia se hacen planteamientos personales que silencian a Dios, siendo así la vocación como una especie de búsqueda de autorrealización.

Para lograr conocer verdaderamente la vocación personal, o ayudar a hacerlo, Mons. José Ignacio Munilla recordó que “Dios no juega al escondite”, y “no es un misterio insondable”, sino que “se muestra y se revela de manera personal para quienes le buscan sinceramente”.

La vocación más frecuente para un cristiano suele ser el matrimonio: formar una familia, aunque el hecho de que una persona sea llamada a la vida consagrada no significa que no tenga atracciones naturales a otras personas, explicó Mons. Munilla. “Las diferentes vocaciones se perciben de manera



De izquierda a derecha, José Antonio G. Montoto, Delegado episcopal del Clero; Mons. Jesús Sanz, Arzobispo de Oviedo y Mons. José Ignacio Munilla, Obispo de San Sebastián.

distinta, pero eso no significa que una persona que ha sido llamada a la vida consagrada no se haya podido enamorar nunca”, recordó.

Para reconocer de una manera fiable una llamada, explicó el Obispo de San Sebastián, un buen método sería el ignaciano, o de la consolación: “cuando sientes una paz interior y una alegría que no tienen una explicación natural, y sientes que lo difícil puede ser fácil, entonces podemos encontrarnos ante una llamada de Dios”. El Obispo de San Sebastián explicó a los presentes cómo sintió él su vocación, siendo un joven de 16 años, y a partir de su ejemplo,

manifestó que cada historia es particular y diferente, no hay dos llamadas vocacionales iguales, aunque sí que es cierto que hay algo en común para todas: “la iniciativa no es tuya. Alguien irrumpe en tu vida”.

Además, otro método necesario para asegurar la certeza de una vocación es “la autenticación por medio de la perseverancia”, porque “no sólo debe experimentarse algo en un momento concreto, sino que esto debe prolongarse en el tiempo”, por eso, el acompañante debe seguir “en la oración la evolución de esa posible llamada para distinguir su autenticidad”.

La vocación “es un zapato hecho a mi medida”, dijo “aunque no necesariamente a mi gusto”, pues “los gustos han de ser muchas veces purificados para que coincidan con la voluntad de Dios”. Para eso también recordó lo importante que era saber distinguir entre los sueños y el querer de Dios: “Tenemos que educarnos en nuestra conciencia, y saber que Dios tiene para nosotros un traje a medida, pero a veces, nosotros mismos tenemos que adelgazar. Él, en su infinita voluntad tiene el designio que verdaderamente nos puede hacer felices”.

El Obispo de San Sebastián planteó también que, a su parecer, “la crisis vocacional, la crisis del sacramento de la penitencia y la crisis de la dirección espiritual son tres elementos que están muy enlazados unos con otros”, y señaló así mismo que en el acompañamiento espiritual se busca la voluntad de Dios, y al mismo tiempo hay una mediación necesaria de la Iglesia en este discernimiento, por eso, “hasta que la Madre Iglesia no nos llama oficialmente, no podemos tener la certeza de esa vocación”. Después –dijo–, está claro: “Lo que atéis en la tierra quedará atado en el cielo”.

La conferencia se emitió on line a través del canal de YouTube del Arzobispado de Oviedo, donde es posible volver a reproducirla.

Nuestra Iglesia



Palabras del Papa

■ “La levadura que hace crecer hacia adentro, hace crecer sin futuro, porque en el egoísmo, en el hecho de dirigirse a sí mismo, no hay futuro. En cambio, otro tipo de persona es la que vemos con una levadura que hace crecer hacia afuera. A veces se equivocan, pero se corrigen; a veces caen, pero se levantan. Incluso a veces pecan, pero se arrepienten. Esta gente tiene en el corazón al Espíritu Santo como levadura, es gozosa, incluso en los problemas y en las dificultades. Los hipócritas han olvidado lo que significa ser gozoso”. (19-X-18)

■ “La transmisión de la fe, cora-

zón de la misión de la Iglesia, se realiza mediante el contagio del amor”. (21-X-18)

■ “El camino del amor es siempre ‘en pérdida’ porque amar significa dejar de lado el egoísmo, la autorreferencialidad, para servir a los demás”. (21-X-18)

■ “La Iglesia hoy siente fuertemente la llamada a salir de sí misma e ir a las periferias, tanto geográficas como existenciales. Esto significa estar presente en aquellas situaciones en las que la gente percibe la ausencia de Dios, y tratar de estar cerca de aquellos que, de cualquier manera o forma, están sufriendo”. (22-X-18)



El Catecismo, punto por punto

279. ¿Cuáles son los elementos esenciales y necesarios para celebrar la Eucaristía?

Los elementos esenciales y necesarios para celebrar la Eucaristía son el pan de trigo y el vino de vid.

280. ¿En qué sentido la Eucaristía es memorial del sacrificio de Cristo?

La Eucaristía es memorial del sacrificio de Cristo, en el sentido de que hace presente y actual el sacrificio que Cristo ha ofrecido al Padre, una vez para siempre, sobre la Cruz, en favor de la humanidad. El carácter sacrificial de la Eucaristía se manifiesta en las mismas palabras de la institución. “Esto es mi Cuerpo que se entrega por vosotros” y “Este cáliz es la Nueva Alianza en mi sangre que se derrama por vosotros” (Lc 22,19-20). El sacrificio de la Cruz y el sacrificio de la Eucaristía son un único sacrificio. Son idénticas la víctima y el oferente, y sólo es distinto el modo de ofrecerse: de manera cruenta en la Cruz, incruenta en la Eucaristía.

281. ¿De qué modo la Iglesia participa del sacrificio eucarístico?

En la Eucaristía, el sacrificio de Cristo se hace también sacrificio de los miembros de su Cuerpo. La vida de los fieles, su alabanza, su sufrimiento, su oración y su trabajo se unen a los de Cristo. En cuanto sacrificio, la Eucaristía se ofrece también por todos los fieles, vivos y difuntos, en reparación de los pecados de todos los hombres y para obtener de Dios beneficios espirituales y temporales. También la Iglesia del cielo está unida a la ofrenda de Cristo.

Paz y bien

Carta semanal del Arzobispo de Oviedo

Jesús Sanz Montes OFM



Alcoa: el desarme de la esperanza

Es un menú muy ovetense llegando estas calendas de octubre, cuando se trae al recuerdo cómo fue desarmada la soldadesca napoleónica tras degustar aquellos garbanzos con bacalao, los callos a la asturiana y el arroz con leche de marca, regado todo con buen vino de la casa. Así nos lo sirven y preparan en tan fausta memoria de aquella epopeya popular contra la invasión gala. Fue desarmado aquel ejército, habiéndosele saturado hasta quedar tan ahito que no le cabía en el estómago ni la menor duda.

Y coincide la efeméride otoñal con otro desarme distinto, que tiene tinte de tristeza y tragedia cuando nada menos que setecientas familias pueden quedar al paio del paro por cerrar las plantas de aluminio donde trabajan otras tantas personas ganándose el pan con el sudor de su frente. Una multinacional estadounidense avisa de su pretensión de cerrar en Avilés esa planta, poniendo en desplante a todo su personal que lo deja en la intemperie brutal de perder su trabajo de la noche a la mañana.

Ya se entiende que una empresa no es un despacho parroquial, ni siquiera una ONG altruista sin ánimo de lucro o un local de Cáritas que sólo mira por sostener dignamente a quienes menos han sido favorecidos por la vida y la sociedad. Una empresa tiene sus calendarios, sus objetivos de producción y su legítima aspiración de incrementar sus ingresos para expandirse poniendo solidez a sus logros financieros.

Pero no deberían ser los únicos criterios, tan inhumanamente crematísticos, a la hora de poner

Lo que hay detrás no son planchas de aluminio o cajas de tornillos, sino personas. Y tras ellas, un montón de familias que dependen del trabajo honrado que se lleva a cabo cada día, con su justa remuneración y la dignidad que entraña un trabajo honesto

en marcha, acrecentar o, eventualmente, cerrar el negocio. Porque lo que hay detrás no son planchas de aluminio o cajas de tornillos, sino personas. Y tras ellas, un montón de familias que dependen del trabajo honrado que se lleva a cabo cada día, con su justa remuneración y la dignidad que entraña tener un trabajo honesto que no tiene manchadas sus manos ni de corrupción ni de sangre.

Si ante un momento de recesión económica o ante unas cuentas que no eran las que se esperaban se decide cerrar toda una factoría mandando a la incertidumbre angustiosa a tantas personas y a sus correspondientes familias, entonces nos encontramos con una tra-

gedia realmente inhumana, donde los trabajadores se han usado y luego se tiran cuando se juzgan prescindibles laboralmente hablando, dando un portazo a lo que se venía haciendo allí simplemente porque ya no se gana tanto, ya no aporta tanta riqueza como antes, ya no resulta ventajoso para el lucro soñado y programado por los magnates.

El Papa Francisco lo ha dicho con el dolor que entraña una decisión de tan terribles consecuencias: «Así como el mandamiento de «no matar» pone un límite claro para asegurar el valor de la vida humana, hoy tenemos que decir “no a una economía de la exclusión y la inequidad”. Esa economía mata... Hoy todo entra dentro del juego de la competitividad y de la ley del más fuerte, donde el poderoso se come al más débil. Como consecuencia de esta situación, grandes masas de la población se ven excluidas y marginadas: sin trabajo, sin horizontes, sin salida. Se considera al ser humano en sí mismo como un bien de consumo, que se puede usar y luego tirar. Hemos dado inicio a la cultura del “descarte” que, además, se promueve. Ya no se trata simplemente del fenómeno de la explotación y de la opresión, sino de algo nuevo: los excluidos no son “explotados” sino desechos, “sobrantes”» (*Evangelii gaudium*, 53).

Toda mi solidaridad con las familias afectadas, con estos trabajadores que pueden ir a la calle. Lo siento de veras. Rezo por su solución justa y generosa y para que la llama de esperanza de esta gente no se apague jamás ni haya nada que de modo fatal la desarme.

Cultura cristiana

Libros Frankenstein, de Mary Shelley. Ana Belén Alonso

Este año se cumple el 200 aniversario de la publicación de “Frankenstein” de Mary Shelley. Un texto que nada tiene que ver con las múltiples versiones que de él se han realizado, sobre todo en el cine, alejándose del sentido y la esencia que quiso darle la autora.

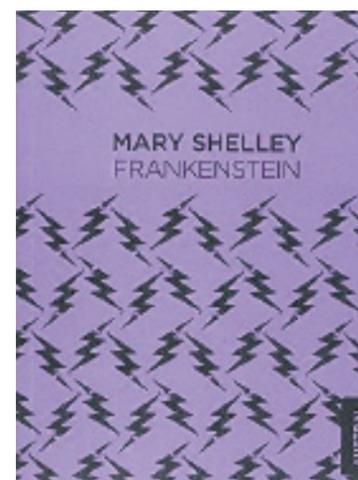
Victor Frankenstein es un joven estudiante de Filosofía Natural que no ve cumplidas del todo las altas expectativas que ha puesto en su formación. Su frustración le lleva entonces a querer hacer lo que nadie ha conseguido antes: convertirse en el creador de un nuevo ser desde la nada. Sin reflexionar

sobre las consecuencias, solo pensando en sí mismo y en sus deseos, inicia su tarea, pero el resultado obtenido no es lo que esperaba y huye dejando a su criatura abandonada.

Esta queda así sola e indefensa. Puede tener una apariencia monstruosa y desagradable que provoca incluso miedo a primera vista, pero su aspecto no significa que sus sentimientos no sean tan humanos como los de cualquiera. Y es que a pesar de la idea que ha quedado de este libro con el paso del tiempo, esta no es una historia de terror, aunque nos ponga también

frente al horror, sino que a través de la criatura vivimos aquello que nos puede desasosigar a cada uno de nosotros: soledad, desesperación, querer ser acogido. Debe enfrentarse, sin entenderlo, a un continuo desprecio y frente él su creador que ahora debe cargar con grandes remordimientos de conciencia, provocados por los terribles hechos que sus actos han ido desencadenando.

Es por tanto, una trama intimista, pero a la vez con mucha acción porque la autora cambia los puntos de vista, introduce giros que dejan con el corazón en un puño,



nos mete realmente en la cabeza de los personajes... para que la tensión siempre vaya en aumento, y te hace querer saber qué más puede ya ocurrir.

Mary Shelley escribió “Frankenstein” con apenas veinte años. Su propia biografía le hizo aprender pronto que era sentirse vulnerable y cargar con el peso de su entorno, en su vida real estas sensaciones las transformó en fuerza y constancia para no dejarse amilanar y pelear por lo que creía, todo ello lo volcó en su novela y eso es lo que la hace tan apasionante aun tanto tiempo después.

Testigos | David Martínez, María Cruz Gutiérrez y Domnino Martínez. Familia misionera

La evangelización “de la tortilla de patata”

Realizan su misión en África con el propósito de “acoger, escuchar y no juzgar en nombre del Señor”

OVIEDO

A María Cruz, Domnino y David les unen además de los lazos familiares –son padres e hijo–, su vocación de servicio a los demás en misiones: David como sacerdote en Costa de Marfil y su padres en la isla de Yerba en Túnez. Antes de regresar al lugar que ahora es su casa nos han contado su testimonio y cómo viven esta vocación que se desarrolla “en comunidad y al calor de la Iglesia”

¿Cómo es ejercer el sacerdocio en Costa de Marfil?

David: Llegué en 2010 y desde el principio fue una experiencia preciosa por la acogida de la gente, me sentí en casa. Me ordené en 2014 y estoy en el seminario de Yopougon como formador. Es una experiencia enriquecedora estar en contacto con los jóvenes: ayudarles en los estudios y también espiritualmente. Hay muchas vocaciones, gracias a Dios, porque la población es muy religiosa y hay mucha afluencia a las misas; en el fondo, como en Europa, el hombre tiene sed de Dios porque su corazón y sus problemas son los mismos.

¿Cómo es allí la vida para los católicos?

David: El cincuenta por ciento de la población es cristiana y el resto musulmana, y la convivencia es estupenda. En nuestro barrio tenemos vecinos musulmanes, amigos y gente que contribuye con nuestro seminario, sabiendo que somos católicos, y lo hacen muy gustosamente. Nos cuentan que de algún modo Dios les pide cuentas y les dice “si tú eres rico es gracias a mí” y se sienten el deber de ayudarnos.

¿Cómo comenzó tu vocación?

David: Siempre me llamó la atención, pensaba en los misione-

ros que tienen tanta vida incluso para perderla, en el caso del martirio de la fe. En mi adolescencia tuve una gran crisis e iba siempre buscando la vida, como un pobre que pide, y en una peregrinación a Toronto la historia de los mártires canadienses fue para mí el punto de inicio.

Y ahora con el ejemplo de tus propios padres, ¿qué pensaste cuando te comentaron que se iban de misión a Túnez?

Habían sentido hace mucho tiempo ese deseo y no pudieron irse en su momento por motivos familiares. Cuando llegó el día pensé ¿qué aventura, qué valientes!

¿Y fue así?

Domnino: Una aventura y un cambio importante, fruto de lo que llevamos viviendo muchos años. Empezamos muy jóvenes con la catequesis del Camino Neocatecumenal y desde entonces se ha ido formando esta vocación. Los años de Camino te van descubriendo el bautismo y que todos somos misioneros. Es más fácil dar testimonio en Túnez que aquí, en el colegio donde trabajaba o con los vecinos. Nuestra misión es evangelizar y posiblemente muchos lo tengan más difícil que yo.

¿Cuál es vuestro día a día en la isla de Yerba?

María Cruz: Cuando llegamos nos encontramos con una iglesia que estaba prácticamente cerrada y lo que hemos hecho es abrir la puerta a todo el mundo e invitarles a entrar: sin importar la religión, si son creyentes o no y eso es lo que ha llamado la atención. Por la revolución que se vivió en el país habían quitado las cruces, la campana, el Estado se había apropiado de la iglesia, convirtiéndola en una biblioteca, un gimnasio. Ante-



David junto con sus padres María Cruz y Domnino.

“Invitamos a la gente a casa le damos nuestra experiencia de Jesucristo: cómo nos ayuda en nuestra vida. Eso hace que ellos también se abran a nosotros”

riormente a nuestra llegada estaba el padre Blanco, presente durante este periodo tan difícil en el que lo pasó francamente mal, se retiró por edad y nosotros continuamos su labor. Hacemos la evangelización que yo llamo de la “tortilla de patata”: invitamos a la gente a casa,

le damos nuestra experiencia de Jesucristo, les contamos cómo nos ayuda en nuestra vida, en nuestro matrimonio. Eso hace que la gente también se abra a nosotros, nos cuenten sus heridas. También con los matrimonios mixtos de musulmanes y europeos que son fran-

camente difíciles. Oficialmente quien se casa con una persona musulmana debe renunciar a su religión y cuando han visto la posibilidad de poder volver a entrar en la iglesia, sin por supuesto juzgarles, lloran de alegría de sentirse acogidos por el Señor.

Domnino: La gente se va acercando cada día más. Lo primero que te dicen es “¿puedo pasar?” y la respuesta siempre es: “Estás en tu casa, adelante”. A muchas de ellas tenemos que explicarles los símbolos y te cuentan que aunque son de Yerba nunca habían entrado porque tenían cierto reparo. También los musulmanes son acogedores.

¿Qué les diríais a aquellas personas que sienten que este también en su camino?

Domnino: Que no es cuestión de valentía, yo soy muy cobarde, pero si es una misión a la que el Señor te llama entonces no tengas miedo como decía San Juan Pablo II. Nosotros hemos sido enviados por el Arzobispo desde nuestra parroquia del Corazón de María de Oviedo para formar un germen de la nueva evangelización, las *Misio ad gentes*, en aquellos lugares donde la Iglesia ya no existe o está empobrecida. En nuestro caso con un presbítero italiano, un matrimonio joven de Suecia, con una niña de cuatro años, y una chica de Líbano.

María Cruz: Frente a un país nuevo donde ninguno de los dos hablamos árabe, el Señor nos precede y nos da una alegría que no viene de nosotros sino de saber que estamos haciendo su voluntad para estar, escuchar, acoger. No tenemos grandes pretensiones solo hacer presente el amor de Dios que ama a todos los hombres, sana su corazón y no juzga a nadie.

Claves

Santa Margarita, testigo del amor de Jesucristo

Luis José Fdez. Candanedo
Sacerdote



Tenemos la alegría de contar hoy con la visita de las reliquias de Santa Margarita. Pero, ¿quién es esta mujer, que desde el anonimato ha sido un pilar de la Iglesia? Cuando el mundo se está enfriando y descorazonando, Dios se revela y nos envía a testigos de su amor. Así ocurre con ella, que fue un testigo privilegiado del amor de Dios.

El mensaje que Dios nos reveló por medio de esta santa visitandina

es que vivir el misterio de Cristo no implica actos externos como puede ser rezar el rosario, comulgar los primeros viernes de mes o rezar el ofrecimiento de obras. Todo eso está bien, pero vivir el misterio de Cristo es haber entrado en lo íntimo de su corazón: así, todo lo que haces y todo lo que vives es con el Señor.

Santa Margarita tuvo varias revelaciones del Corazón de Jesús. En la primera el Señor se le mostró en la eucaristía y le dijo “Sirviéndome de ti, quiero enriquecer a los hombres con los preciosos dones”; y esos dones son que Jesús se revela enamorado de ti. La segunda

vez, ella describe: “El Divino Corazón se me presentó en un trono de llamas más luminoso que el sol, con la llaga abierta coronado de espinas y la cruz en su parte superior”. El Corazón de Jesús no es una devoción, es un misterio que solo se puede comprender desde el de Cristo hombre con su misterio de Dios: es entender a Cristo desde el amor. Es el símbolo del Corazón de Cristo, un signo visible de un misterio invisible, como puede ser el anillo de los matrimonios, que es un simple anillo pero demuestra toda la vida de amor de los esposos.

En la cuarta aparición le indica: “Mira este corazón traspasado, que

El mensaje que Dios nos reveló a través de ella es que vivir el misterio de Cristo es haber entrado en lo íntimo de su corazón, así todo lo que haces y vives es con el Señor

solo ha recibido ingratitud, sacrilegios, desprecio”. El pecado no produce solo desorden en nosotros, sino que es una ofensa al amor de Dios, que tanto nos quiere. Cristo

vivo se le apareció a Santa Margarita en el Santísimo, resplandeciente de gloria y ardiendo en llamas. Cuando Jesús se le manifiesta glorioso, se le presenta mendigo de tu amor y le presenta su dolor por tantos que lo tienen olvidado. En esta aparición le pide la institución de la fiesta de su Corazón el viernes después de la octava del Corpus, y una fiesta en la cual se comulgue y se repare su corazón. Este mensaje es universal, ya que el Señor pide la consagración y la reparación de todos, que es una consagración reparadora que es el modo de amar y corresponder a ese amor no correspondido.